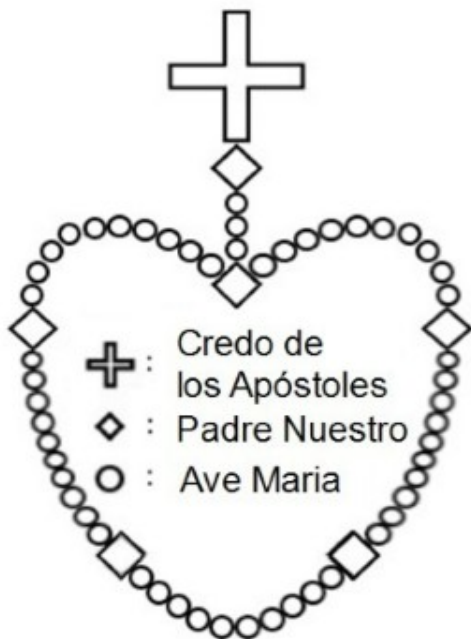




SANTO ROSARIO MISTERIOS GOZOSOS

¿Cómo rezar el Santo Rosario?



- 1 Empiece el Rosario santiguándose con la señal de la cruz y después decir el credo Apostólico.
2. Continúe con un Padre Nuestro, 3 Ave Marías y también una Gloria al Padre.
3. Diga el primer misterio Rece un Padre Nuestro, 10 Ave Marías, y una Gloria al Padre .
4. Repite esto por cada misterio sucesivo

MISTERIOS GOZOSOS

1. La Anunciación .
2. La Visitación .
3. La Natividad .
4. La Presentación .
5. El Niño perdido y hallado en el Templo .

Jesucristo:

Hijo, yo bajé del Cielo por tu salvación; abracé tus miserias, no por necesidad, sino por la caridad que me movía, para que aprendieses paciencia, y sufrieses sin enojo las miserias temporales.

Porque desde la hora en que nací, hasta la muerte en la cruz, no me faltaron dolores que sufrir. Tuve mucha falta de las cosas temporales; oí muchas veces grandes quejas de Mí, sufrí benignamente sinrazones y afrentas. Por beneficios recibí ingratitudes, por milagros, y por la doctrina reprensiones.

La Imitación de Cristo libro tercero Capítulo XVIII

Hijo, más me agradan la humildad y la paciencia en la adversidad que el mucho consuelo y devoción en la prosperidad.

La Imitación de Cristo libro tercero Capítulo LVII

La Anunciación .
« Padre nuestro,... »

26 A los seis meses, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, pueblo de Galilea, 27 a visitar a una joven virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, descendiente de David. La virgen se llamaba María.

AVE MARÍA ...

Luc 1

28 El ángel se acercó a ella y le dijo:—¡Te saludo, tú que has recibido el favor de Dios! El Señor está contigo. 29 Ante estas palabras, María se perturbó, y se preguntaba qué podría significar este saludo.

AVE MARÍA ...

Luc 1

30—No tengas miedo, María; Dios te ha concedido su favor —le dijo el ángel—. 31 Quedarás encinta y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

AVE MARÍA ...

Luc 1

32 Él será un gran hombre, y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios el Señor le dará el trono de su padre David, 33 y reinará sobre el pueblo de Jacob para siempre. Su reinado no tendrá fin.

AVE MARÍA ...

Luc 1

34—¿Cómo podrá suceder esto —le preguntó María al ángel—, puesto que soy virgen?— 35 El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios.

AVE MARÍA ...

Luc 1

38 —Aquí tienes a la sierva del Señor —contestó María—. Que él haga conmigo como me has dicho. Con esto, el ángel la dejó.

AVE MARÍA ...

Luc 1

18 El nacimiento de Jesús, el *Cristo, fue así: Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José, pero antes de unirse a él, resultó que estaba encinta por obra del Espíritu Santo.

AVE MARÍA ...

Mateo 1

19 Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, resolvió divorciarse de ella en secreto.

AVE MARÍA ...

Mateo 1

20 Pero cuando él estaba considerando hacerlo, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. 21 Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.»

AVE MARÍA ...

Mateo 1

24 Cuando José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a María por esposa. 25 Pero no tuvo relaciones conyugales con ella hasta que dio a luz un hijo, a quien le puso por nombre Jesús.

AVE MARÍA ...

Mateo 1

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

2 La Visitación .

« Padre nuestro,... »

36 También tu parienta Elisabet va a tener un hijo en su vejez; de hecho, la que decían que era estéril ya está en el sexto mes de embarazo. 37 Porque para Dios no hay nada imposible.

AVE MARÍA ...

Lucas 1

39 A los pocos días María emprendió el viaje y se fue de prisa a un pueblo en la región montañosa de Judea. 40 Al llegar, entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet. 41 Tan pronto como Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre.

AVE MARÍA ...

Lucas 1

42 Entonces Elisabet, llena del Espíritu Santo, exclamó:— ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el hijo que darás a luz!
43 Pero, ¿cómo es esto, que la madre de mi Señor venga a verme?

AVE MARÍA ...

Lucas 1

44 Te digo que tan pronto como llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de alegría la criatura que llevo en el vientre. 45 ¡*Dichosa tú que has creído, porque lo que el Señor te ha dicho se cumplirá!

AVE MARÍA ...

Lucas 1

46 Entonces dijo María:—Mi alma glorifica al Señor, 47 y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador, 48 porque se ha dignado fijarse en su humilde sierva. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones,

AVE MARÍA ...

Lucas 1

49 porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí. ¡Santo es su nombre! 50 De generación en generación se extiende su misericordia a los que le temen.

AVE MARÍA ...

Lucas 1

51 Hizo proezas con su brazo; desbarató las intrigas de los soberbios. 52 De sus tronos derrocó a los poderosos, mientras que ha exaltado a los humildes.

AVE MARÍA ...

Lucas 1

53 A los hambrientos los colmó de bienes, y a los ricos los despidió con las manos vacías.

AVE MARÍA ...

Lucas 1

54 Acudió en ayuda de su siervo Israel y, cumpliendo su promesa a nuestros padres,55 mostró su misericordia a Abraham y a su descendencia para siempre.

AVE MARÍA ...

Lucas 1

56 María se quedó con Elisabet unos tres meses y luego regresó a su casa. 57 Cuando se le cumplió el tiempo, Elisabet dio a luz un hijo.

AVE MARÍA ...

Lucas 1

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

3 La Natividad .

« Padre nuestro,... »

1 Por aquellos días Augusto César decretó que se levantara un censo en todo el imperio romano. 4 También José, que era descendiente del rey David, subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a Judea. Fue a Belén, la ciudad de David, 5 para inscribirse junto con María su esposa.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

Ella se encontraba encinta 6 y, mientras estaban allí, se le cumplió el tiempo.7 Así que dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

8 En esa misma región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, turnándose para cuidar sus rebaños. 9 Sucedió que un ángel del Señor se les apareció. La gloria del Señor los envolvió en su luz, y se llenaron de temor.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

10 Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. 11 Hoy les ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor. 12 Esto les servirá de señal: Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.»

AVE MARÍA ...

Lucas 2

13 De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: 14 «Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad.» 15 Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: «Vamos a Belén, a ver esto que ha pasado y que el Señor nos ha dado a conocer.»

AVE MARÍA ...

Lucas 2

16 Así que fueron de prisa y encontraron a María y a José, y al niño que estaba acostado en el pesebre. 17 Cuando vieron al niño, contaron lo que les habían dicho acerca de él, 18 y cuantos lo oyeron se asombraron de lo que los pastores decían. 19 María, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón y meditaba acerca de ellas. 21 Cuando se cumplieron los ocho días y fueron a circuncidarle, lo llamaron Jesús, nombre que el ángel le había puesto antes de que fuera concebido.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

1 Después de que Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, llegaron a Jerusalén unos sabios procedentes del Oriente. 2 — ¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos? —preguntaron—. Vimos levantarse su estrella y hemos venido a adorarle.

AVE MARÍA ...

Mateo 2

3 Cuando lo oyó el rey Herodes, se turbó, y toda Jerusalén con él. 4 Así que convocó de entre el pueblo a todos los jefes de los sacerdotes y maestros de la ley, y les preguntó dónde había de nacer el Cristo. 5 —En Belén de Judea —le respondieron

AVE MARÍA ...

Mateo 2

9 Después de oír al rey, siguieron su camino, y sucedió que la estrella que habían visto levantarse iba delante de ellos hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. 10 Al ver la estrella, se llenaron de alegría.

AVE MARÍA ...

Mateo 2

11 Cuando llegaron a la casa, vieron al niño con María, su madre; y postrándose lo adoraron. Abrieron sus cofres y le presentaron como regalos oro, incienso y mirra. 12 Entonces, advertidos en sueños de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

AVE MARÍA ...

Mateo 2

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,

y por los siglos de los siglos.

Amén.

4 La presentación. « Padre nuestro,... »

22 Así mismo, cuando se cumplió el tiempo en que, según la ley de Moisés, ellos debían purificarse, José y María llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor. 23 Así cumplieron con lo que en la ley del Señor está escrito: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor». 24 También ofrecieron un sacrificio conforme a lo que la ley del Señor dice: ün par de tórtolas o dos pichones de paloma».

AVE MARÍA ...

Lucas 2

25 Ahora bien, en Jerusalén había un hombre llamado Simeón, que era justo y devoto, y aguardaba con esperanza la redención de Israel. El Espíritu Santo estaba con él 26 y le había revelado que no moriría sin antes ver al Cristo del Señor.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

27 Movidó por el Espíritu, fue al templo. Cuando al niño Jesús lo llevaron sus padres para cumplir con la costumbre establecida por la ley, 28 Simeón lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios:

AVE MARÍA ...

Lucas 2

29 «Según tu palabra, Soberano Señor, ya puedes despedir a tu siervo en paz. 30 Porque han visto mis ojos tu salvación, 31 que has preparado a la vista de todos los pueblos: 32 luz que ilumina a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.»

AVE MARÍA ...

Lucas 2

33 El padre y la madre del niño se quedaron maravillados por lo que se decía de él. 34 Simeón les dio su bendición y le dijo a María, la madre de Jesús: «Este niño está destinado a causar la caída y el levantamiento de muchos en Israel, y a crear mucha oposición, 35 a fin de que se manifiesten las intenciones de muchos corazones. En cuanto a ti, una espada te atravesará el alma.»

AVE MARÍA ...

Lucas 2

39 Después de haber cumplido con todo lo que exigía la ley del Señor, José y María regresaron a Galilea, a su propio pueblo de Nazaret.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

13 Cuando ya se habían ido, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.»

AVE MARÍA ...

Mateo 2

14 Así que se levantó cuando todavía era de noche, tomó al niño y a su madre, y partió para Egipto, 15 donde permaneció hasta la muerte de Herodes.

AVE MARÍA ...

Mateo 2

16 Cuando Herodes se dio cuenta de que los sabios se habían burlado de él, se enfureció y mandó matar a todos los niños menores de dos años en Belén y en sus alrededores, de acuerdo con el tiempo que había averiguado de los sabios.

AVE MARÍA ...

Mateo 2

19 Después de que murió Herodes, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José en Egipto 20 y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a la tierra de Israel, que ya murieron los que amenazaban con quitarle la vida al niño.» 22 Advertido por Dios en sueños, se retiró al distrito de Galilea, 23 y fue a vivir en un pueblo llamado Nazaret.

AVE MARÍA ...

Mateo 2

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

5 El Niño perdido y hallado en el Templo .

« Padre nuestro,... »

40 El niño crecía y se fortalecía; progresaba en sabiduría, y la gracia de Dios lo acompañaba.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

41 Los padres de Jesús subían todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. 42 Cuando cumplió doce años, fueron allá según era la costumbre.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

43 Terminada la fiesta, emprendieron el viaje de regreso, pero el niño Jesús se había quedado en Jerusalén, sin que sus padres se dieran cuenta.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

44 Ellos, pensando que él estaba entre el grupo de viajeros, hicieron un día de camino mientras lo buscaban entre los parientes y conocidos. 45 Al no encontrarlo, volvieron a Jerusalén en busca de él.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

46 Al cabo de tres días lo encontraron en el templo, sentado entre los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. 47 Todos los que le oían se asombraban de su inteligencia y de sus respuestas.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

48 Cuando lo vieron sus padres, se quedaron admirados.—Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? —le dijo su madre—. ¡Mira que tu padre y yo te hemos estado buscando angustiados!—

AVE MARÍA ...

Lucas 2

49 —¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre? 50 Pero ellos no entendieron lo que les decía.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

51 Así que Jesús bajó con sus padres a Nazaret y vivió sujeto a ellos.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

Pero su madre conservaba todas estas cosas en el corazón.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

52 Jesús siguió creciendo en sabiduría y estatura, y cada vez más gozaba del favor de Dios y de toda la gente.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

Ofrenda de mí misma como víctima de holocausto al amor misericordioso de Dios

¡Oh Dios mío, Trinidad santa !, yo quiero amarte y hacerte amar y trabajar por la glorificación de la santa Iglesia, salvando las almas que están en la tierra y liberando a las que sufren en el purgatorio. Deseo cumplir perfectamente tu voluntad y alcanzar el grado de gloria que Tú me has preparado en tu reino. En una palabra, quiero ser santa. Pero siento mi impotencia y te pido, Dios mío, que seas Tú mismo mi santidad.

Ya que me has amado hasta darme a tu Hijo único para que fuese mi Salvador y mi Esposo, los tesoros infinitos de sus méritos son míos ; te los ofrezco gustosa y te suplico que no me mires sino a través de la faz de Jesús y en su Corazón abrasado de amor.

Te ofrezco también todos los méritos de los santos (de los que están en el cielo y de los que están en la tierra), sus actos de amor y los de los santos ángeles. Y, por último, te ofrezco, ¡oh Santa Trinidad ! el amor y los méritos de la Santísima Virgen, mi Madre querida ; a ella le confío mi ofrenda, pidiéndole que te la presente. Su divino Hijo, mi Esposo amadísimo, en los días de su vida mortal nos dijo :« Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo concederá ». Por eso estoy segura de que escucharás mis deseos. Lo sé, Dios mío, cuanto más quieres dar tanto más haces desear. Siento en mi corazón deseos inmensos y te pido, confiadamente, que vengas a tomar posesión de mi alma. ¡Ay !, no puedo recibir la sagrada Comunión con la frecuencia que deseo pero, Señor, ¿ no eres Tú todopoderoso... ? Quédate en mí como en el sagrario, no te alejes nunca de tu pequeña hostia...

Quisiera consolarte de la ingratitud de los malos y te suplico que me quites la libertad de desagradarte. Y si por debilidad caigo alguna vez, que tu mirada divina purifique enseguida mi alma, consumiendo todas mis imperfecciones, como el fuego que todo lo transforma en sí...

Te doy gracias, Dios mío, por todos los beneficios que me has concedido y, en especial, por haberme hecho pasar por el crisol del

sufrimiento. En el último día te contemplaré llena de gozo llevando el cetro de la Cruz. Ya que te has dignado darme como lote esta cruz tan preciosa, espero parecerme a ti en el cielo y ver brillar en mi cuerpo glorificado los sagrados estigmas de tu Pasión...

Después del destierro de la tierra, espero ir a gozar de ti en la patria, pero no quiero acumular méritos para el cielo, quiero trabajar sólo por tu amor, con el único fin de agradarte, de consolar a tu sagrado Corazón y de salvar almas que te amen eternamente.

En la tarde de esta vida compareceré delante de ti con las manos vacías, pues no te pido, Señor, que lleves cuenta de mis obras. Todas nuestras justicias tienen manchas a tus ojos. Por eso, yo quiero revestirme de tu propia Justicia y recibir de tu Amor la posesión eterna de Ti mismo. No quiero otro trono ni otra corona que Tú mismo, Amado mío...

A tus ojos el tiempo no es nada y un solo día es como mil años. Tú puedes, pues, prepararme en un instante para comparecer delante de ti...

A fin de vivir en un acto de perfecto amor, yo me ofrezco como víctima de holocausto a tu Amor misericordioso y te suplico que me consumas sin cesar, haciendo que se desborden sobre mi alma las olas de ternura infinita que se encierran en ti y que, de esa manera, llegue yo a ser mártir de tu amor, Dios mío...

Que este martirio, después de haberme preparado para comparecer delante de ti, me haga, por fin, morir y que mi alma se lance sin demora al eterno abrazo de tu amor misericordioso...

Quiero, Amado mío, renovarte esta ofrenda con cada latido de mi corazón y un número infinito de veces, hasta que las sombras se desvanezcan y pueda yo decirte mi amor en un cara a cara eterno...

María Francisca Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz, rel. carm. ind. Fiesta de la Santísima Trinidad. El 9 de junio del año de gracia 1895



Amo Ergo Sum
www.aes-rosaire.fr